

076 SEGUNDO CÍRCULO INFERNAL O DE MERCURIO

CAPÍTULO 6 DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

Samael Aun Weor

077 TERCER CÍRCULO DANTESCO O INFERIOR DE VENUS

CONFERENCIA PERTENECIENTE A UNA RECOPILACIÓN ANTERIOR
AL 5º EVANGELIO:

CAPÍTULO 7 DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

NÚMERO DE CONFERENCIA:077

FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA

FECHA DE GRABACIÓN:1972/10/?? (ESTIMADA)

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN

FUENTE DEL TEXTO:1ª ED. DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

Amigos que esta noche me escuchan: Vamos a platicar sobre los Infiernos Venusinos, ubicados, como ya es sabido, en las Infradimensiones de la Naturaleza, bajo la epidermis de la Tierra. . .

Incuestionablemente, se trata de una región mucho más densa que las dos anteriores, mucho más grosera, como quiera que cada átomo de materia contiene en su interior 288 Átomos del Absoluto.

Obviamente, se trata de átomos más pesados, y por lo tanto, la materialidad es muchísimo mayor.

Además, el hecho mismo de estar gobernada por 288 Leyes, hace de tal zona subterránea algo demasiado complicado y espantosamente difícil y doloroso.

Observemos cuidadosamente las cantinas, cabarets, prostíbulos, etc., etc., en nuestro Mundo Tridimensional de Euclides.

Incuestionablemente, la sombra vital de todo esto, el aspecto siniestro de las GRANDES ORGÍAS y BACANALES podemos encontrarlo en la Esfera Sumergida de Venus.

Aquellos que han vivido siempre de orgía en orgía, de cantina en cantina, sumergidos entre el lodo de los grandes festines, banquetes y borracheras, saben muy bien lo que se siente después de una noche de parranda. Muchos, queriendo ahogar en vino el estado desastroso en que quedan después de una borrasca, continúan por el camino del vicio hasta llegar a la catástrofe total de su organismo.

Ampliando esta cuestión, ahondando un poco más en este tema, puedo afirmarles a ustedes, en forma enfática, que después del placer viene el dolor. Ahora podrán explicarse, por sí mismos, cual ha de ser la vida o cómo ha de ser la existencia de las Almas perdidas en la Región Sumergida de Venus.

Con justa razón, el Dante encontró en los Abismos Sumergidos del Tercer Círculo Infernal, lluvia incesante, frío espantoso, lodo, aguas negras, podredumbre, etc.

Sin embargo, los difuntos en esas regiones escuchan con horror los espantosos ladridos de CERBERO, el Perro Infernal.

Simbólico Can que con sus tres fauces crueles, representa las pasiones animales sexuales violentas, luciferinas, fuera de todo control.

Allí los placeres de la vieja Roma de los Césares, convertidos en resultados fatales; allí Petronio, quien muriera en medio del bullicio y de la fiesta, amado por todas las mujeres y coronado de rosas y laureles; allí la Diosa Lesbus y sus lesbianas; allí la poetisa de Safo, quien cantara a todos los degenerados de su época; allí la lira de Nerón vuelta pedazos y los orgullosos señores de los grandes festines. . .

¡Grotesca morada de los heliogábalos! Glotones famosos, verdaderos pavos reales resplandeciendo gloriosos en los antiguos bullicios.

¿Qué fue de sus copas de fino Baccarat? ¿En qué quedaron las espadas de los caballeros, sus juramentos de amor, los besos de su dama, sus dulces palabras, el aplauso de los invitados, las lisonjas, las alabanzas, las regias vestiduras, el perfume de las damas, los bailes soberbios, las mullidas alfombras, los brillantes espejos, los regios poemas, la púrpura maldita, y las bellísimas sedas?

Ahora sólo la pestilencia del Mundo Soterrado, donde Ciacco profetizara al Dante la caída del partido victorioso en la bella Florencia y el triunfo de los humillados, quienes después, nuevamente vencidos, fueron dominados en forma aún más tiránica por los primeros. Abominable zona de amarguras donde aqueste poeta discípulo de Virgilio, en forma insólita, preguntase por Farinata y el Tegghiaio, que fueron tan dignos, y por Jacobo Rusticucci, Arigo y Mosca, y otros que se dedicaron a hacer bien y que ahora moran en regiones aún más profundas de los Mundos Infernos.

Muchos equivocados sinceros, involucionando espantosamente en esas Regiones Abismales, gentes que alegraron con su lira las salas fastuosas de los grandes señores, hermosas doncellas virtuosas que cantaron poemas, infelices bebedores de vino en los suburbios de las ciudades, etc., viven ahora en estos Infiernos del Tercer Círculo Dantesco.

P- Querido Maestro, menciona usted que en este Tercer Círculo Dantesco de Venus, habitan muchos equivocados sinceros, es decir, muchas Almas que indudablemente hicieron buenas obras y que, no obstante por ello, padecen en esos Infiernos. Yo pregunto: ¿Si acaso la sinceridad de dichas Almas no constituye un atenuante que les salve de tan tenebroso castigo?

R- Amigo, señor que hace la pregunta: Mucho bien podemos practicar en la vida y puede usted estar seguro de que las buenas obras serán siempre pagadas con creces; lo Divinal jamás se queda con nada, siempre le paga a cada cual según sus obras.

Con paciencia ruego a ustedes poner atención, seguir el curso de esta disertación. . . Óiganme, escúchenme: Todo aquel que ha agotado el Ciclo de las 108 existencias ingresa a la Involución Sumergida de los Mundos Infiernos, si no ha logrado la Auto-Realización Íntima del Ser.

Sin embargo, es ostensible que antes de entrar en la Morada de Plutón, se nos pagan primero las buenas obras.

Ahora se explicarán ustedes, señores y señoras, el motivo por el cual muchos perversos, en su vida actual, viven en la opulencia, mientras algunos santos o personas que se están Auto-Realizando, apenas si tienen pan, abrigo y refugio.

Es incuestionable que después de haber sido bien pagadas las buenas obras, aquellos que están sin Auto-Realización ingresan en los Abismos Subterráneos.

También hay gentes piadosas con delitos secretos inconfesables; lo que de bueno tienen, fue siempre bien pagado por la Ley del Karma, pero lo malo los lleva al Abismo de Perdición.

Entienda pues, amigo, lo que es la Ley de Retribución, comprendan todos por favor, comprendan. . .

P- Venerable Maestro, quisiera que usted me explicara por qué los fornicarios habitan en la Región de Mercurio, que es una zona menos densa que la de Venus, y los glotones y borrachos habitan en la Región de Venus, que es aún más densa que la anterior.

R- Señores, señoras, distinguido caballero que hace la pregunta: Compréndanme, por favor. . .

Se nos ha dicho en forma enfática que el “pecado original” es la fornicación y esto es el basamento de las oleadas involucionantes de los Mundos Infiernos.

No estoy diciendo que en el Tercer Círculo Infernal vivan exclusivamente los BORRACHOS y GLOTONES. Es obvio que los perdidos son cien por ciento

fornicarios irredentos. Ahora se explicarán ustedes por sí mismos el motivo por el cual el Dante encontrara al Perro Cerbero, símbolo viviente de los Poderes Sexuales, ladrando lúgubrememente en las Tenebrosas Regiones.

Esto significa claramente que los habitantes de las Sumergidas Regiones jamás están libres de la lujuria, y sufren espantosamente.

Empero, debemos especificar, y así lo hace el discípulo de Virgilio, y también nosotros: En cada uno de los Nueve Círculos o Regiones Infra-dimensionales de la Naturaleza resaltan determinados defectos que llevamos dentro, y eso es todo.

P- Maestro, hemos aprendido al estudiar las cartas del Tarot Egipcio, que el perro simboliza al Espíritu Santo, en cuanto nos guía para salir de los Infiernos cuando hemos decidido Auto-Realizarnos, pero el Cerbero del que habla el Dante, por lo que usted nos dice, simboliza la lujuria. ¿Quisiera usted aclararnos esta disertación?

R- Caballero, séame permitido informarle que el Perro de Mercurio es estrictamente simbólico, pues alegoriza claramente el Poder Sexual.

Hércules lo sacó del Abismo para que le sirviera de guía, y eso mismo hacemos nosotros cuando conseguimos la Castidad. Entonces, trabajando en la “Forja de los Cíclopes”, practicando Magia Sexual, transmutando nuestras Energías Creadoras, avanzamos por la Senda del Filo de la Navaja hasta la Liberación Final.

¡Ay del caballero que abandona a su perro: Se extraviará del camino y caerá en el Abismo de Perdición!

Desafortunadamente, el Animal Intelectual equivocadamente llamado hombre, no ha logrado la Castidad, es decir, no ha sacado a Cerbero de los dominios infernales.

Ahora se explicarán ustedes, por sí mismos, el motivo por el cual sufren los difuntos en los Abismos Plutonianos, cuando escuchan los ladridos de Cerbero, el Can de las tres fauces hambrientas.

Es obvio que los perdidos sufren con la sed insaciable de la lujuria en el espantoso Tartarus.

P- Maestro, ¿podría decirnos cómo son las bacanales y orgías en el Tercer Círculo Dantesco o Región Sumergida de Venus?

R- Señores, señoras, al escuchar esta pregunta vienen a mi memoria aquellos tiempos de la juventud.

Entonces yo también concurrí a los grandes festines donde brillaban, en medio del bullicio y de la fiesta, noches de borrasca y de orgía que sólo dejaban amarguras, remordimientos de Conciencia, etc., etc., etc. Después de una de esas fiestas, fui llevado al Tercer Círculo Dantesco, absolutamente consciente. Vestido con mi Cuerpo Astral, me senté a la cabeza de la mesa fatal en la fiesta de los demonios.

Cruda realidad de una materialidad espantosa, cuyo solo recuerdo conmueve las fibras más íntimas de mi Alma.

La mesa estaba llena de botellas de licor y viandas inmundas, muy especiales para glotones. En el centro de aquella mesa había una gran charola, sobre la que resaltaba una cabeza de cerdo. Horrorizado ante aquel festín macabro, horripilante, miraba con dolor el lugar de la orgía. . .

De pronto todo cambió: Mi Real Ser Divinal, el Íntimo, aquél Ángel del «Apocalipsis» de San Juan, que tiene en sus manos la llave del Abismo, agarrándome fuertemente por un brazo me arrancó de aquella sala como por encanto, y arrojándome sobre una blanca sábana mortuoria que allí había sobre el asqueante piso lleno de lodo, con una gran cadena me azotó, a tiempo que me decía:

-“¡Tú eres mi Bodhisattva, mi Alma Humana y te necesito para entregar el mensaje de la Nueva Era de Acuario a la humanidad! ¿Me vais a servir o qué?”.

Entonces, yo, compungido de corazón, le respondí:

-“¡Sí, Señor, te serviré, estoy arrepentido, perdonadme, pues!”.

Así fue, amigos, cómo vine a aborrecer licores, festines, glotonerías, borracheras, etc., etc., etc. De toda esa inmundicia, lo único que resulta son las lágrimas simbolizadas por la lluvia de esa horrible región: Esas aguas pestilentes de la amargura y el lodo horroroso de la miseria.